Inmarcesible

by Ilico

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama
Language: Spanish
Characters: Cloudjumper, Hiccup, Toothless, Valka
Status: In-Progress
Published: 2015-06-18 06:35:54
Updated: 2015-08-21 08:25:23
Packaged: 2016-04-27 07:42:41
Rating: T
Chapters: 3
Words: 3,795
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AÃ±o tras aÃ±o fue lo mismo, una lucha inquebrantable contra esas viles y feroces bestias. Hasta que, cierto dÃ-a, aquellos ataques ya no se vieron mÃ¡s, fue asÃ- como todo aquello acabÃ³. La extinciÃ³n fue el resultado de ese oficio desmesurado.

1. EtÃ©reo

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, Ã©stos son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

* * *

><p>Inmarcesible.

â€” Â¿DÃ³nde estuviste? Gobber te estuvo esperando todo el dÃ-a, y Astrid...

Sus pasos se detuvieron al quedar frente a la mesa en el gran salÃ³n con la mirada fija en aquel mapa que su hijo observaba maravillado. Valka sonriÃ³, sabÃ-a lo que pasaba y es que esa sonrisa la conocÃ-a bastante bien, en ella. Hiccup comenzÃ³ a contar lo que habÃ-a ocurrido y sobre la extraÃ±a isla a la que fue. La mujer se acercÃ³ a Ã©l y posÃ³ una de sus manos en el hombro de su vÃ¡stago mirando aquel mapa y la nueva hoja pegada en Ã©l, era sorprendente. Sin embargo, no escuchÃ³ nada. Todo lo que su hijo le decÃ-a tan entusiasmado de lo que habÃ-a pasado nada pudo entender. La voz parecÃ-a desvanecerse lentamente al estar observando aquella pequeÃ±a isla tan perfectamente dibujada en aquel trozo de papel, su sonrisa se habÃ-a esfumado mostrando ahora un rostro inexpresivo, hundido en pensamientos varios y recuerdos.

Hiccup notÃ³ como la mano de Valka acariciaba el trazo con la yema de los dedos lenta y delicadamente como si tuviera miedo a destrozarla. Ã‰l, rodÃ³ los ojos dirigiendo su verde mirar al rostro de su madre.

â€”_Ã•psilon_...

â€” Â¿Pasa algo? â€“se preocupÃ³.

La mujer guardÃ³ silencio. Dedo tras dedo fue curveando hasta formar el puÃ±o escondiendo la isla bajo Ã©l.

â€” Â¿CÃ³mo la encontraste?

**EtÃ©reo.**

LlegÃ³ un momento en el que todo se miraba de un mismo color, donde se fundÃ-a el cielo y el mar en uno solo borrando esa lÃ-nea en el horizonte y creando un aparentemente interminable azul en tonos monocromÃ¡ticos. Los vientos atravesaban y golpeaban cada escama visible del reptil y danzaban con fluidez entre los cabellos de su jinete hasta despedirse de ambos cuerpos que surcaban el cielo como aves en migraciÃ³n.

Hiccup pensaba lo que habÃ-a ocurrido con su madre la noche anterior, esa reacciÃ³n que habÃ-a tenido tras ver aquella isla reciÃ©n dibujaba en el mapa y que habÃ-a nombrado como Ã•psilon, pero la prohibiciÃ³n sin dar explicaciÃ³n alguna.

"â€” _Â¡Lo que tÃº buscas son dragones y ahÃ- no los hay! CrÃ©eme, he ido a ese lugar por las mismas razones que tÃº y no hay NADA."_

MÃ¡s que esa. Â¿QuÃ© era lo que habÃ-a ahÃ- como para llegar a ser prohibido? Â¿QuÃ© habÃ-a de malo? Y lo mÃ¡s importante Â¿En realidad no habÃ-a dragones? Â¿Ni uno solo por mÃ¡s pequeÃ±o que este fuera? Bien dicen que la curiosidad matÃ³ al gato pero sabemos que muriÃ³ sabiendo sin importar lo redundante que pueda sonar, y no es que Hiccup estuviera dispuesto a morir por cada que quisiera aplacar a ese gusanito que se retorcÃ-a dentro de sÃ- por saber pero Â¿por quÃ© no averiguarlo? Â¿QuÃ© cosa mala podrÃ-a ocurrir mÃ¡s grande de lo que ya habÃ-a vivido? y dos veces, por decir algo.

SuspirÃ³ al divisar tierra, la tierra "prohibida".

No es necesario decir con demasiado detalle lo que sucediÃ³ despuÃ©s. Sin embargo, al instante de posar sus pies sobre esa hÃºmeda superficie terrestre un escalofrÃ-o le recorriÃ³ el cuerpo solamente al recordar aquella frase en la que venÃ-a pensando gran parte del camino.

Topando con un bosque en tonos otoÃ±ales, profundo y a la vez con un aura lÃºgubre. Ã•rboles altos y delgados que impedÃ-an a la luz del sol tocar el suelo en su totalidad sÃ³lo rayos diminutos rozaban las abundantes raÃ-ces que se paseaban por el suelo como cabellos por los dedos, entrelazadas unas de otras con temor a soltarse. CÃ©sped alto y espeso que cubrÃ-a hasta los tobillos en colores amarillentos y terrosos. Entre mÃ¡s se adentraban a Ã©l mÃ¡s seco se volvÃ-a mÃ¡s inclinado, mÃ¡s oscuroâ€¦

.

.

.

Y suspirÃ³. Un suspiro lleno de pesadez, de cansancio, de molestia, de pesar. Dio unos pequeÃ±os pasos hacia atrÃ¡s y al tanteo con las manos buscÃ³ el asiento mÃ¡s cercano a la mesa que se encontraba frente a ella dejÃ¡ndose caer en Ã©l. RecargÃ³ sus codos sobre la plana superficie.

â€”_Ellos no son como nosotros Hiccup, son distintos. Â¿Por quÃ© crees que no hay dragones ahÃ-? Te prohÃ-bo ir. Â¡No te acerques!_

A quiÃ©n engaÃ±aba, ni siquiera podÃ-a negar que sentÃ-a curiosidad por volver, pero algo le decÃ-a que no debÃ-a y mÃ¡s que algo era alguien en realidad y es que despuÃ©s de un tiempo frecuentando el lugar Cloudjumper comenzÃ³ a actuar distinto, a ser extraÃ±o, incluso hostil y eso bastÃ³ para no querer volver mÃ¡s.

Valka bajÃ³ la mirada llevÃ¡ndose una mano a la frente y tocando la misma con sus dedos.

â€”Ellos son distintos a nosotros. â€“pausÃ³ un momento su murmullo y cerrÃ³ los parpados.

Tras unos segundos sin ruido humano alguno, alzÃ³ la vista a la nada mientras se llevaba ahora la mano a la altura de la mejilla sin tocarla, continuo.

â€”Ellos son distintos... como nosotros...

.

.

.

SubÃ-an y bajaban entre colinas, Ã¡rboles caÃ-dos y raÃ-ces levantadas. ParecÃ-a no tener un fin aquel bosque, y volarÃ-a sobre Toothless si no fuera porque creÃ-a que no debÃ-a hacerlo Â¿acaso las palabras de su madre habÃ-an afectado en su visita? Claramente sÃ-. PreferÃ-a que nadie le notara por ahora. Un fuerte crujido se escuchÃ³ nuevamente pero esta vez mÃ¡s fuerte que los anteriores y diferente, Hiccup miro al suelo sin ver ninguna rama que hubiera podido pisar para provocar tal sonido, volteo a ver a su dragÃ³n y nuevamente al suelo al sentirlo extraÃ±o. Un perfecto circulo en el suelo se creaba a su alrededor lo suficientemente grande como para tragar a Hiccup sin poder siquiera reaccionar.

SÃ-, el suelo bajo sus pies colapsÃ³ y lo Ãºnico que pudo hacer fue gritar.

* * *

><p>Lamento si no llego a respetar la personalidad yo carÃ¡cter de los personajes utilizados._

2. EfÃ-mero

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, Ã©stos son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

* * *

><p>.

Inmarcesible.

.

Una incÃ³moda y silenciosa cena no se hizo esperar tras el regreso de nuestro lÃ-der de Berk, ruidos comunes que se omitÃ-an con la frecuencia y el pasar del tiempo como los gruÃ±idos de Toothless al devorar los deliciosos peces dentro del canasto, el sonido de la noche y los rechinidos de la madera ser golpeada por el viento, no se escuchaba nada mÃ¡s que el masticar y los movimientos de manos, platos y cubiertos. Ni siquiera esa miserable mosca que se interponÃ-a al comer y que bien podrÃ-a distraer se percibÃ-a.

â€” SÃ© que fuiste, Hiccup. â€“musito Valka al tiempo de arrancar un trozo de pan con un semblante bastante serio dibujado en su rostro. â€” A pesar de que te dije que no lo hicieras.

â€” SÃ-, bueno. No vi nada raro... aÃºn. â€“susurrÃ³ eso Ãºltimo.

â€” Â¿Y quÃ© se supone esperas ver? Ya te dije que...

â€” Â¿QuÃ© no hay nada? Â¿Entonces por quÃ© lo prohÃ-bes?

â€” Hiccup...

â€” No vi nada Â¿estÃ¡ bien? no alcance a llegar al pueblo, ni siquiera salÃ- del bosque. CaÃ- en un hoyo, no podÃ-a salir de Ã©l ma-mÃ¡... â€“sÃ-, todavÃ-a sentÃ-a extraÃ±o decirle asÃ- despuÃ©s de tanto tiempo ausente.

Y como si aÃºn fuera posible un silencio aÃºn mÃ¡s incÃ³modo apareciÃ³ inundando la habitaciÃ³n por completo. Incluso aquel reptil sentÃ-a esa tensiÃ³n que bailaba en el aire impidiendo disfrutar de la gloriosa cena. Hiccup sumergiÃ³ una cuchara dentro del plato de sopa moviendo con delicadeza el lÃ-quido, viendo de alguna forma su reflejo y sus dudas siendo ahogadas entre pequeÃ±os trozos de papa caliente y aspirando el vaho que de Ã©l salÃ-a intentando pensar que decir.

â€” Â¿Por quÃ© te interesa tanto? â€“hablÃ³ al fin Hiccup.

Valka alzÃ³ la vista hacia Ã©l.

**EfÃ-mero.**

â€” Â¿QuÃ© te dijo?

â€” No dijo nada, sÃ³lo se quedÃ³ ahÃ- hasta acabar de cenar y se fue. â€“dicho en un tono entre molestia y preocupaciÃ³n, caminando de un lado a otro como si fuera a hacer una zanja en el suelo con tal vaivÃ©n. Astrid sÃ³lo le veÃ-a.

â€” TendrÃ¡ sus razones...

Para lo que si no habÃ-a razones suficientes era el irrumpir en su

morada a tales horas de la madrugada sÃ³lo porque pensamientos de ese tipo se robaran el sueÃ±o del castaÃ±o, por muy amigo que fuera aquel jinete suyo porque era suyo por lo menos en pensamiento y sintiera que debÃ-a escucharlo, era bastante atrevida la hora. Sin embargo despuÃ©s de un rato de bostezos reprimidos y luchar por mantener los pÃ¡rpados arriba se habÃ-a vuelto interesante el asunto o por lo menos sospechoso.

â€” Â¿Viste algo extraÃ±o estando ahÃ-? â€“no estaba de mÃ¡s preguntar aunque sabÃ-a perfectamente la respuesta y que esta era un rotundo...

â€” Â¡No! Â¿No escuchaste Astrid?

Si, exactamente esa. Por lo menos habÃ-a servido para acabar con ese vaivÃ©n que la traÃ-a loca. Hiccup estaba irritado sin duda.

â€” Ni siquiera sÃ© que hay ahÃ- exactamente. No quise volar con Toothless por encima y ver.

â€” Â¿Por quÃ©? Â¿Miedo tal vez?

â€” No lo sÃ© bien. SÃ³lo no quise.

â€” Pues yo digo que deberÃ-as preguntarle, hablar con ella, que te de sus razones. QuizÃ¡ viÃ³ algo ahÃ- que no quiere que veas o le ocurriÃ³ algo malo que intenta evitar que te ocurra. â€“sonaba razonable pero no lo suficiente como para evitar que fuera a investigar nuevamente. â€” Ya si no lo hace, serÃ-a ir otra vez. A lo mejor es el tÃ-pico pueblo vikingo que mata dragones y por eso es que ya no hay pero son tan necios que no quieren comprender que no son del todo malos, asÃ- como nosotros lo fuimos alguna vez.

â€” TambiÃ©n lo he pensado pero si lo fuera lo dirÃ-a sin rodeos Â¿no lo crees?

Silencio. Hiccup se dejÃ³ caer sobre un barril al mismo tiempo en que un vago recuerdo chocÃ³ contra sus pensamientos, uno que creyÃ³ insignificante hasta ahora pero que quizÃ¡ podrÃ-a ser importante.

â€” Astrid... Yo... a donde caÃ- era como una caverna, no veÃ-a bien en la oscuridad pero al intentar salir aparecIÃ³ un niÃ±o...

â€” Â¿Un niÃ±o? Â¿QuÃ© te dijo? â€“colocÃ³ sus manos sobre sus rodillas inclinado su cuerpo hacia adelante, frente a Hiccup.

â€” Me echÃ³, me apuntÃ³ con una especie de lanza y me ordenÃ³ irme. â€“se puso en pie. â€” "_Tu no debes estar aquÃ-_" dijo. No creÃ- que fuera importante cuando le preguntÃ© si sabÃ-a salir de ahÃ-. Se los sabe de memoria.

â€” QuizÃ¡ ahÃ- esta lo que tÃº mamÃ¡ y ese niÃ±o intentan ocultar.

â€”Eso pensaba. Algo debe haber abajo que quieren esconder.

â€” PensÃ© que nadie sabÃ-a, hijo. Veo que me equivoque.

Un giro sorpresivo e inesperado de ambos en direcciÃ³n a aquella voz

prominente de una esquina de la casa que aparecÃ-a lentamente de entre las sombras como un alma en pena.

â€” Â¿Es... escuchaste todo? â€“hablÃ³ Hiccup dando un par de pasos hacia adelante.

â€” Fue inevitable. Al salir de la casa hiciste mucho ruido. SÃ³lo te seguÃ-.

Valka pausÃ³ su voz un momento intentando crear frases completas en su cabeza ante las dudas que existÃ-an en ambos jÃ³venes y que probablemente liberarÃ-an de sus bocas. Sin embargo, no fue asÃ-. SÃ³lo miradas dudosas sin palabra alguna, parecÃ-an viles estatuas.

â€” No digan nada entonces. â€“hablÃ³ otra vez girando su cuerpo sobre sus talones dÃ¡ndoles la espalda.

AvanzÃ³ entre las solitarias calles en direcciÃ³n al que ahora era su hogar y el de Hiccup.

.

.

.

Caminando por el solitario bosque y cuidando sus pasos al avanzar entre las espesas raÃ-ces, sujetando firmemente con una de sus manos un bastÃ³n de madera tallado a mano y que por si fuera poco era mÃ¡s alto que Ã©l con detalles de cuerdas que sostenÃ-an una punta de piedra tallada. En la otra mano una cuerda que jalaba a una gran tabla con algunas ramas, palos y algunas cosas que poco a poco iba recolectando del bosque. Y de fiel acompaÃ±ante una oveja de hocico negro â€“del Valaisâ€“.

Y ahÃ- estaba, en el lugar exacto en donde un nuevo hoyo en el suelo habÃ-a aparecido. Palos y ramas comenzÃ³ a tirar por alrededor suyo, amarrando unos con otros con cuerda haciendo una especie de rejilla para poder tapar aquel hoyo y seguidamente cubrirlo con ramas y hojas para que este no se notara al pasar.

Pasos acercÃ¡rsele escuchÃ³ y teniendo la vaga idea de a quien se podrÃ-a tratar simplemente hablo antes de poder voltear ya que no habÃ-a nadie mÃ¡s quien podrÃ-a adentrarse a aquel bosque mÃ¡s que Ã©l, por temor.

â€” Â¿Otra vez tÃº? Â¡No te deje claro que noâ€¦!

Sus palabras no terminÃ³ de pronunciar, una mano cubriÃ³ su boca impidiendo decir mÃ¡s y estrellÃ¡ndolo fuertemente contra el Ã¡rbol mÃ¡s cercano.

â€”ObedÃ©ceme y no te sucederÃ¡ nada. â€“hablÃ³ aquel ser aparentemente humano, dueÃ±o de tan feroz acto.

AsintiÃ³ con lentitud a como su cuerpo y sus nervios le permitieron, su temor se veÃ-a reflejado en sus ojos ante tan dominante ser. Mirando como sobre su mano contraria a la que le sujetaba llevaba cierta arma que podrÃ-a acabar con su corta existencia, que tarde o

temprano la verÃ-a pasar frente a sus ojos. Tal vez serÃ-a lo mejor...

.

.

* * *

><p>Agradezco que se tomen el tiempo de leer esta historia aunque quizÃ¡ deje mucho que desear. De igual forma espero que les haya gustado este segundo capitulo. Es una historia muy corta que lamentablemente no pude describir a como me la habÃ-a imaginado en la cabeza, pero se ve bastante decente (quiero creer), en fin.<p>

Â¡Gracias por seguir y/o agregar a favoritos!

Lamento si no llego a respetar la personalidad y/o carÃ¡cter de los personajes utilizados.

3. Elocuencia

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, Ã©stos son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

* * *

><p>.

Inmarcesible

.

Su tranquilidad al caminar era simplemente fastidiosa Â¿Desde cuÃ¡ndo caminaba tan lento? Â¿Es que a caso no tenÃ-a ganas de saber que era lo que ocurrÃ-a o escondÃ-an ahÃ- abajo? Ã‰l sabÃ-a perfectamente que era bastante curioso sobre ese tipo de situaciones como para ponerse a perder el tiempo sÃ³lo porque sÃ-. Â¡No era posible! Su frustraciÃ³n estaba tan claramente plasmada en su rostro gracias a no poder recordar quÃ© tanto se habÃ-an adentrado a ese bosque o exactamente por dÃ³nde habÃ-a caÃ-do, y aÃºn mÃ¡s con la lentitud y la muy poca ayuda que el reptil le proporcionaba.

Todo se veÃ-a igual...

â€”Hiccup... â€“llamÃ³ Astrid, invitÃ¡ndolo a parar por un momento.

Ã‰l sÃ³lo la mirÃ³.

â€” Â¿QuÃ© ocurre? â€“

La rubia con una de sus manos indicÃ³ que debÃ-an guardar silencio o en todo caso bajar la voz. Â¿QuÃ© era lo que debÃ-a escuchar? Â¿Acaso su frustraciÃ³n lo habÃ-a dejado parcialmente sordo? No era el caso, estaba seguro.

Hasta que, con cierta claridad extrema, aquel sonido que parecÃ-a ser

de algÃºn tipo de quejido se convirtiÃ³ en un grito que los llevo a ambos a tener la necesidad de acercarse y parar â€“de ser necesarioâ€“ aquel problema.

Ã•rboles y arbustos atravesaban con brusquedad acercÃ¡ndose cada vez mÃ¡s a aquella aparente pelea. Ramas en el suelo que parecÃ-a que no los dejaban avanzar, que se sujetaba de los pies ajenos por lo sueltas que se encontraban en el suelo. A travÃ©s de frondosa hojas se apreciaba la escena, un cuerpo tirado en el suelo moviendo sus piernas y manos intentando zafarse de aquella persona sobre Ã©l que le ahorcaba con sus manos acompaÃ±ada de palabras como _"Me has colmado la paciencia"_ e insultos variados y Ã³rdenes.

Lo mejor que uno puede hacer en momentos asÃ- es parar con aquellas cosas y averiguar quÃ© estaba sucediendo como para llegar a eso, pero esa voz, sin duda alguna esa voz...

â€” Â¡Basta! â€“gritÃ³ Hiccup sujetando uno de los brazos de aquella persona impidiendo que siguiera con aquel acto.

Este, se puso en pie sorprendido mirando a Hiccup por como la sujetaba seguidamente de voltear a ver al niÃ±o que se revolcaba en el suelo sujetÃ¡ndose la garganta e intentando tomar el aire que le hacÃ-a falta. Miraba a los que le acompaÃ±aban con temor, temblando y arrastrÃ¡ndose a como su dÃ©bil cuerpo le permitÃ-a, despuÃ©s...

Todo se desvaneciÃ³.

**Elocuencia.**

Sus negros cabellos desordenados esparcidos sobre el frÃ-o suelo, de piel morena bastante clara que hacÃ-an destacar el color miel de sus ojos que lamentablemente se tornaban cerrados en ese momento, dormido. Labios delgados y agrietados, de escuÃ¡lido cuerpecito donde gracias a la malnutriciÃ³n que este llevaba en su vida hacÃ-a notar en demasÃ-a sus huesos asÃ- como las enormes ojeras bajo sus ojos a falta del sueÃ±o. Sujetaba con fuerza su mano izquierda cubriendo un brazalete como si de algo preciado ser tratara y que quizÃ¡ no quisiera perder. Cubierto por cierta capa ajena que era utilizada de vez en cuando y que esa vez llevaba puesta.

â€” No creÃ- que fueras capaz de hacer algo asÃ-, Valka. â€“irrumpiÃ³ en el silencio la voz de Astrid.

La mujer desviÃ³ su mirada hacia el morocho niÃ±o. Sucio, desnutrido o malnutrido, sin descansar, aparentemente deshidratado, y al parecer, con tan mala suerte Â¿acaso habÃ-a algo mÃ¡s que le podrÃ-a suceder? Claro, ademÃ¡s de ella. Ni siquiera podÃ-a creer lo que habÃ-a hecho.

â€” Â¿Nos dirÃ¡s quÃ© ocultas? porquÃ© para casi haber matado a un niÃ±o debe de ser importante para ti. â€“Hiccup la miraba esperando que ella volteara su vista hacia Ã©l, esperando una respuesta.

â€” Yo sÃ³lo... querÃ-a verlo. â€“contestÃ³ con un hilo de voz sin apartar su vista del crÃ-o.

â€” Â¿Ver el quÃ©?

Valka suspirÃ³. Ya era hora de escupir la sopa.

â€” Hace varios aÃ±os conocÃ- a un hombre aquÃ-. VivÃ-a en una cueva a la orilla de la isla. Lo frecuente durante un tiempo ya que era la Ãºnica persona con la que podÃ-a hablar en ese entonces. SabÃ-a tanto de dragones como yo, incluso parecÃ-a que mÃ¡s. Nunca habÃ-a salido de ahÃ- asÃ- que no entendÃ-a cÃ³mo es que sabÃ-a de ellos pero luego supe que vivÃ-a con uno o quizÃ¡ varios entre esas cuevas. A pesar de que lo visite tanto tiempo nunca pude verlo en realidad, siempre se ocultaba entre las sombras y se cubrÃ-a a toda costa. TenÃ-a miedo de salir. No conocÃ-a nada mÃ¡s que esas cuevas. Yo lo invitÃ© a que viniera conmigo, con los dragones. Â¡Era igual a mÃ-, los preferÃ-a! IntentÃ© convencerlo de hacerlo, que era un mundo maravilloso que podÃ-a ver y sentir, sÃ³lo que nunca pude hacer que me acompaÃ±ara. Lo intentÃ© tanto tiempo hasta que Cloudjumper comenzÃ³ a comportarseâ€¦ diferente, salvaje, sin dejarse montar o siquiera tocar por mÃ-. Cuando logre hacer que me trajera aquÃ- la cueva estaba bloqueada. Supuse que no querÃ-a verme mÃ¡s, por eso no volvÃ-. â€“hizo una pausa mientras con la mirada nuevamente la dirigÃ-a a los presentes. â€”Creo que exagere las cosas Hiccup. PensÃ© que si tÃº venÃ-as y lo encontrabas podrÃ-as convencerlo de salir cuando yo no pude hacerlo, asÃ- como sucediÃ³ en Berk con los dragones. Fui egoÃ-sta al querer ser yo quien lo hiciera. Lo lamento...

â€”Entonces el niÃ±o se... â€“

â€”Sabe los caminos, Astrid! â€“alzÃ³ la voz un tanto mÃ¡s alegre. â€”Si este niÃ±o nos guÃ-a puede llevarnos directo a hacia Ã©l, estoy segura que lo conoce y quiero verlo. Quiero hacer que venga conmigo... con nosotros.

â€” Â¡No era la forma de hacerlo! â€“

â€” Â¡Ya lo sÃ©, Hiccup! Â¿Crees que no me di cuenta? Me saco de qui... - Valka callÃ³.

El diminuto cuerpo que yacÃ-a recostado se comenzÃ³ a mover poco a poco a causa de los gritos. Hasta quedarse nuevamente quieto continuÃ³ la conversaciÃ³n.

â€” Â¿Por quÃ© se comportarÃ-a asÃ- Cloudjumper? â€“rompiÃ³ el silencio Hiccup.

â€” No lo sÃ©. CreÃ- que habÃ-a algo ahÃ- abajo que no querÃ-an que yo viera. Por algo no estÃ¡ aquÃ- ahora, sÃ³lo me dejÃ³ y se marchÃ³.

Como bien habÃ-a dicho el Stormcutter no estaba junto a ella como ya era su costumbre. DespuÃ©s de unos segundos de silencio sin saber que mÃ¡s decir su vista alzÃ³ al percatarse de una cosa que no habÃ-a notado desde hacÃ-a momentos atrÃ¡s y que siendo aquel par era extraÃ±o.

â€” Sea lo que sea que escondan parece que Toothless y Stormfly lo saben tambiÃ©n. â€“dijo mientras buscaba a los mencionados con la mirada sin sorprenderse demasiado.

Hiccup y Astrid se vieron el uno al otro seguido de pararse velozmente buscando con la vista a los dragones que no parecÃ-an

estar siquiera cerca y ni llamÃ¡ndoles aparecÃ-an. Â¿Es que acaso el par de chicos no lo habÃ-an notado? Por la reacciÃ³n que tuvieron tras mencionarlo parecÃ-a que no.

â€” Estaban con nosotros cuando llegamos â€“aclarÃ³ Hiccup dando algunos pasos a los alrededores sin irse demasiado lejos buscando a su mejor amigo.

El niÃ±o se despertÃ³, quedando sentado por el reflejo causado por algÃºn susto. Miraba al suelo y a aquella prenda que le cubrÃ-a acariciÃ¡ndola como si hacÃ-a mucho no hubiera tocado alguna similar.

â€” Â¿Te encuentras bien? â€“cuestionÃ³ Astrid acercÃ¡ndose al niÃ±o quiÃ©n ni siquiera contestÃ³, Solamente se dignÃ³ a mirarla con inseguridad, a ella, a Hiccup y por supuesto a su agresora.

â€” Soy Astrid Â¿cuÃ¡l es tÃº nombre?

â€” ArgÃ¡n.

â€” Â¿PodrÃ-as ayudarnos? Queremos entrar y buscar al hombre que vive ahÃ-...

â€” No puedo. He prometido no hacerlo, y las promesas no se rompen tan fÃ¡ciles. â€“su vista bajÃ³ mirando la silueta de sus manos bajo la tela. Valka lo notÃ³, sin duda alguna serÃ-a una buena idea, no perdÃ-a nada con intentar... algo.

â€” Â¿Te gusta la capa? Puedo dÃ¡rtela a cambio.

ArgÃ¡n la mirÃ³, a Valka, quien se le acercÃ³ lentamente hasta quedar frente a Ã©l y al mismo nivel, sentada en el suelo.

â€” Â¿A cambio de quÃ©? â€“no le gustaba el rumbo que estaba tomado todo aquello sobre todo por ser ella, que ahora sin esa colorida mascara se veÃ-a mÃ¡s decente.

â€” Dijiste haber prometido no llevar a nadie con Ã©l Â¿quÃ© tal sÃ-lo traes? para poder hablar con Ã©l. A cambio te darÃ© esa prenda.

â€” No creo que valga mucho la pena romper una promesa por una tela como estÃ¡, aunque esa caliente...

â€” Esta bien, Â¿quÃ© es lo que quieres a cambio? Â¿Armas? Â¿Ropas? Â¿Zapatos? Â¡Dime quÃ© quieres y te lo traeremos a cambio de que nos dejes verlo!

El morocho no contestÃ³, se sentÃ-a intimidado por la mujer quien fÃ¡cilmente podrÃ-a abalanzarse nuevamente sobre Ã©l y estrangularlo o hasta matarlo.

â€” DÃ©janos convencerlo de que venga con nosotros, es como nosotros y estarÃ¡ mejor. â€“pauso, sÃ³lo una par de cositas mÃ¡s hacÃ-an falta mencionar y que por el estado en que el niÃ±o se encontraba, quizÃ¡, podrÃ-a funcionar. â€”Incluso tÃº podrÃ-as venir, con Ã©l, a Berk...

OjalÃ¡ funcionarÃ¡...

.

.

.

* * *

><p>Primero que nada lamento la tardanza por el capitulo, mi cerebro se habÃ-a secado en cierta parte cofcofeliniciocofcof por eso estÃ¡ asÃ-, je. TambiÃ©n lamento que tenga tildes en donde no van, es culpa de mi celular que hace lo que quiere con ellas sin importarle nada (es donde comÃºnmente escribo) y a veces olvido corregir cuando ya lo paso al PC.<p>

Sin mÃ¡s espero sea de su agrado.

Â¡Gracias por leer!

Lamento si no llego a respetar la personalidad y/o carÃ¡cter de los personajes utilizados.

End
file.